

DONATIVOS

Barcelona.—J. M., 0,50; Grupo de barberos, 1,00; Un internacional, 0,50; Valentín Fontcuberta, 0,95; Universal, 0,60; Un universal, 1,00; Cualquiera, 1,00; Pinales, 0,25; total: 5,80.
 Gibraltar.—Enrique Estarado, 0,50; J. Granada, 0,15; J. Viotory, 0,20; E. L. A., 0,25; Un fraile, 0,50; Un político, 0,30; Juan Blanca, 0,15; Uno que desea colocación, 0,25; Alfonso Vallejo, 0,30; E. Avellano, 0,30; total: 2,90.
 Bilbao.—José Albaina, 0,25.
 La Palma.—D. A. G., 1,00.
 Baracaldo.—D. Fernández, 0,50; J. P., 1,00; M. Chacarte, 0,50; A. M., 0,50; M. L., 0,25; A. Prina, 0,30; Uno, 0,25; Pardillo, 0,30; A. B., 0,20; Antón, 0,30; Yo, 0,50; E. Sánchez, 0,25; Un irredento, 0,60; F. Silanes, 0,50; J. Gracia, 0,20; S. Aseño, 0,25; Un socialista, 0,20; G. Garbarain, 0,25; T. Garay, 0,10; L. Barona, 0,25; F. Amezaña, 0,25; Un obrero, 0,20; S. Alvarez, 0,50; R. Fernández, 0,10; Un hojalatero, 0,25; E. Diez, 0,10; Un maestro, 0,25; Un incógnito, 0,25; Un repatriado, 0,25; R. Rivero, 1,00; Un conseqente de Bilbao, 1,50; S. R., 0,50; T. Z., 0,30; Rebelde, 0,30; Jesuista, 0,30; total: 13,25.
 Pedralva.—A. Cervera v L. Quiles, 0,25.
 Gergal.—V. González Camacho, 1,00; F. Alcocer, 0,50; L. López Asensio, 0,25; A. Contreras Carreño, 0,50; J. Martínez Maqueda, 2,00; A. Hernández, 0,50; F. Campos, 0,50; total: 5,25.
 Sevilla.—Francisco Camero, 0,25.
 Valdemadera.—P. Muñoz, 1,00.
 Vigo.—Atilano Delrío, 0,15.
 Coronil.—J. López Barroso, 0,50; D. González Fernández, 0,25; J. Villanueva Ocaña, 0,25; total: 1,00.
 Huelva.—José Pons, 0,50; Miguel Diaz, 0,50; Juan Pérez, 0,50; Rafael González, 0,25; José González, 0,25; José Bellerín, 0,25; Manuel G. Medina, 0,25; Manuel Gil, 0,25; Manuel Carreira, 0,25; José Mora, 0,25; Cristóbal Corrales, 0,25; Gabriel Borquet, 0,25; total: 3,75.
 Rasines.—Federico Gándara, 1,00.
 San Felú de Guixols.—«Los varios», 2,60; V. Lluís, 0,25; Angiolillo, 0,20; total: 3,05.

Maremágnum

El compañero Jofre, detenido en Burdeos por viajar sin billete—ensucillamento porque se encontraba sin trabajo y tenía necesidad de trasladarse a otro punto—fué condenado por tan horrible delito, a tres meses de cárcel. Posteriormente, el padre de Jofre supo que su hijo había sido conducido a Bayona, ignorando la causa del traslado, y como desde primeros del presente mes no ha tenido noticias de su hijo, ruega a los compañeros de Bayona averigüen la actual situación del indicado y lo comuniquen a la siguiente dirección: Ramón Jofre, San Marcos, 20, Gracia, Barcelona.

Se han unido civilmente en esta capital, los compañeros María Sarró Austrich y Celedonio García Rolof.

Hemos recibido de Piracicaba (Brasil) noventa y tres pesetas, cantidad que distribuímos en correspondencia administrativa y que fué recaudada entre los compañeros siguientes: Manuel Fernández, 16.000 reis; Juan López, 3.000; Miguel García, 7.500; Mariano Pelegrino, 5.000; Pascual Guerino, 3.000; José Guil, 2.000; Hermínio Guirado, 3.000; Sebastián Medina, 3.000; Antonio Viso, 4.000; Antonio Hernández, 7.500; Alfonso Jerez, 3.000.
 Total: 57.000 reis, igual a 93 pesetas.

Se ha efectuado el entierro civil de la niña Violeta Acracia, hija de los compañeros de Barcelona Emilia Salvadó, y Font.

Se desea saber el paradero de Gerardo Canal Puerto.

El que lo sepa se le agradecerá lo comuniqué al compañero Rufino Macho, Centro de Estudios Sociales, ó cárcel de la Coruña.

Hemos recibido la colección de Postales «Tramontana.» Paquete de 30 postales (5 colección).

jefe de cada partido político más ó menos popular.»

Que es lo mismo que reconocer que con el triunfo de Melquiades Alvarez, por ejemplo, no quedarán emancipados los ferrouxistas, ni viceversa los alvaristas, como con el radicalismo de Clemenceau en el poder en la república francesa pasan la pena negra los trabajadores franceses para alcanzar el pan suyo de cada día, y que, en resumen, se pide a los trabajadores que coticen, canten, bailen, aplaudan, voten y se vayan muriendo de hambre por los siglos de los siglos, quedando de ese modo vigente indefinidamente esta gran iniquidad:

«La sujeción del trabajador al capital, que es la fuente de toda esclavitud política, moral y material.»

Afortunadamente, si hay trabajadores que aguanten con paciencia la albarda del sufragio universal para que cabalguen los arrieros que dirigen la recua, la ciencia está preparando unos progresos tan enormes que harán que reviente de un atracán el capitalismo, y venga a continuación aquel diluvio de que habló Luis XV y costó la vida a Luis XVI, símbolo de la vida, milagros y trágico fin de esta burguesía que usurpa, explota y miente a mansalva.

¡Qué bien reirá el que ría el último!

Cosas de la cárcel

Inauguramos esta sección, porque las cosas de la cárcel deben ocupar un lugar preferente en estas columnas, y como hay algo que merece ser conocido de la opinión pública, que es, entre paréntesis, a la que temen los señores que son juez y parte «en esas cosas» las vamos a presentar nosotros a la luz del sol para que se conozcan cumplidamente y quede cada cual en el lugar que le corresponda.

Por esta sección desfilarán muchos tipos del Cuerpo de Penales que están pidiendo a voces una desinfección enérgica; muchas reputaciones de oropel, labradas con la salud y la vida de los pobres presos, quedarán a la liliptuense altura que les corresponde; el altruismo, el desinterés, y la bondad con que se adorna muchos infatuados carceleros se mostrarán en estas columnas con su color exacto, para que todos vean que con ruedas de molino sólo comulgau en pleno siglo XX los imbéciles y los malvados, y así, con la constancia del que dice la verdad, y exentos de odio y sectarismo, diremos al pan pan y al vino vino, sin preocuparnos si otros elementos callan porque se les haya atragantado en la garganta un favor atendido ó una amistad reconocida.

Dicho esto, a modo de preámbulo, vamos a empezar hoy nuestra misión con unas cuantas preguntas, que contestaremos nosotros si se hacen los suecos los encargados de contestarlas.

¿Es cierto que varios presos de la cárcel de Barcelona dirigieron un escrito a un periódico local relatando ciertos abusos cometidos dentro de la prisión?

¿Es cierto que el escrito no llegó a publicarse y sin embargo el señor Ródenas llamó uno por uno a los firmantes oyendo de labios de éstos la ratificación completa de lo que el escrito contenía?

¿Es cierto que el señor Ródenas no quiso averiguar la exactitud de lo que en el escrito se decía y ordenó que dos de los presos fuesen trasladados a calabozos de castigo, donde han permanecido bastantes días?

¿Es cierto que una hermana de la caridad que ejerce el destino de boticaria y a quien los firmantes acusaban de ciertas cosas, con el espíritu evangélico que a todas distingue, trató peor que a un perro a un pobre preso que fué trasladado a la enfermería por enfermo, uno de los firmantes del escrito en cuestión, por ejemplo, preso que falleció en la citada enfermería?

¿Es cierto que el señor Ródenas, religioso hasta la médula de los huesos, prohíbe en la prisión la lectura de los libros editados por las casas Sempere, Maucci y Granada, y en cambio permite que los presos perciban las bellas de la literatura jesuítica?

Por hoy, estas preguntitas nada más. Seguiremos, que aún las hay muy sabrosas y muy interesantes.

El anarquismo en Rusia

Memoria presentada por N. Rogdaeff, delegado de los camaradas rusos, al Congreso Internacional anarquista celebrado en Amsterdam en agosto de 1907.

(Conclusión)

Por último, recientemente ha sido editado en hebreo y polonés otro periódico de las mismas tendencias, titulado *La Vos de la Revolución*. A pesar de esto, los anarquistas de «El Antiautoritario» no han manifestado gran actividad en Rusia. Han estado representados en varios grupos de Kiew, San Petersburgo, Varsovia, Tambow y Minsk.

La tendencia de «El Antiautoritario» es ya vieja en Rusia. Basta recordar el periódico de Netchaieff. *La Justicia Popular*, para comprender que «El Antiautoritario», después de algunas innovaciones, ha querido restaurar el anarquismo de Netchaieff. El fracaso completo que tuvieron estas ideas en tiempo de Netchaieff, se ha reproducido actualmente. A estas horas no hay en Rusia ni un mal grupo de anarquistas de este género.

Los otros anarquistas sindicalistas se han agrupado alrededor del periódico *La Bandera Negra*, que ha sucedido a *El Amotinador*.

Estos anarquistas han realizado numerosos actos terroristas contra la burguesía, ataques que se han calificado de «actos sin motivo.» La Europa occidental ha presenciado parecidos atentados anarquistas: el de Henry en el café Terminus, las bombas de los teatros Belcour y Liceo y los actos de Lucheni y Léautier.

Los anarquistas de «La Bandera Negra» han arrojado bombas en el café Libmann, en Odessa, en el hotel restaurant Bristol, en Varsovia y en el restaurant Schwartz, en Riga. Estos atentados contra un burgués cualquiera, no tienen por origen tal ó cual acto de este burgués, sino el hecho de que pertenece a la clase de los parásitos y los explotadores.

He aquí la táctica que los anarquistas de «La Bandera Negra» recomiendan a la clase obrera. Piensan ellos que con la ejecución de estos actos la lucha de los oprimidos contra los opresores se tornará más violenta. Y la clase trabajadora, agobiada por la constante falta de trabajo de que son responsables los privilegiados, ha acogido con simpatía los actos preconizados por el grupo «La Bandera Negra.»

Otra particularidad de este grupo es la hostilidad que manifiesta contra el ingreso de los anarquistas en aquellas organizaciones obreras que únicamente luchan por alcanzar el mínimum de mejoras (la jornada de ocho horas, el descanso semanal, etc.)

Los partidarios de «La Bandera Negra» condenan el anarquismo de la Europa occidental y le acusan, al de Francia y Alemania sobre todo, de oportunismo, de reticencia y de vago humanitarismo; citan frecuentemente a Mosf y a Bakounine, y dicen que los anarquistas de la Europa actual han abandonado la táctica anarquista revolucionaria para caer en el legalismo y dividir sus energías en la propagación de las diversas corrientes como el anticlericalismo, el sindicalismo, el neomalthusianismo y otras.

Los anarquistas de «La Bandera Negra» se

han separado últimamente de las demás fracciones, por si debían ó no tomar parte en el movimiento profesional.

Además, ellos defendían las asociaciones profesionales exclusivamente anarquistas y necesariamente secretas, pero repudiaban con reserva las otras formas del movimiento obrero, tales como el sindicalismo revolucionario y el trade-unionismo.

En 1906, figuraron en sus filas dos tendencias. La una la constituían los que en su lucha contra la burguesía apelaban a los atentados individuales; la otra la formaban individuos que se esforzaban para completar esta lucha con insurrecciones parciales acompañadas de la proclamación de la comuna anarquista en pueblos y ciudades.

Los defensores de este último método de lucha dicen que las comunas se proclamarán solamente en una región determinada y que, aunque pezezan, no hay por qué lamentarse. Estas tentativas, arguyen, no fracasarán en vano, pues incitarán al obrero a insurreccionarse para el logro del triunfo definitivo del ideal proletario.

Donde más se ha manifestado esta última tendencia ha sido en la Nueva Rusia y en la Rusia Occidental. En cuanto a los grupos formados por partidarios de «La Bandera Negra», sus centros de agitación han sido Odessa, Varsovia y Bialostok.

Para terminar este capítulo diré algunas palabras acerca del anarquismo individualista, que para nada se ha manifestado en la lucha revolucionaria.

Representado por pequeños grupos de literatos y particulares, cuenta con traducciones de las obras de Stirner, Tucker y Mackay y con folletos originales, como «El Individualismo anarquista», de Vicont, «El Individualista» y «Una nueva tendencia anarquista», de Tcheryny, y «El Ideal social de la humanidad contemporánea», de Borovoi.

Existen partidarios del anarquismo individualista en Moscou, en Kiew y en San Petersburgo.

Hay también en esta última ciudad un pequeño grupo de anarquistas místicos, editores de una revista defensora de sus ideales.

Finalmente, los discípulos de Tolstoi, que se llaman a sí mismos anarquistas cristianos, forman otra de las corrientes del anarquismo ruso. Poseen una riquísima literatura sobre sus ideas y han editado durante algún tiempo *La Palabra Libre*, periódico que se publicó en Londres bajo la dirección de Tchertkoff.

Los anarquistas cristianos, apoyados por las sectas populares «Doukhobors» y «Stovndistes», han fundado entre ellos pequeñas comunas agrícolas y se han negado a cumplir el servicio militar.

Enumerando, en suma, las fuerzas que dispone el anarquismo en Rusia, veremos que, donde el movimiento se muestra más pujante y vigoroso es en la Rusia Meridional, el Cáucaso, Polonia y Lithuania, sitios en que, durante estos últimos años, ha estallado una lucha vivísima y resuelta.

En el trabajo, de Logroño, leemos haber sido puesto en libertad nuestro estimado compañero Solanot.

Felicítamole por su excarcelamiento y anotamos la nueva plancha de los señores que le llevaron a la cárcel.

«La sociedad Unión de Obreros Metalúrgicos, de Barcelona, pone en conocimiento de los compañeros haber recibido una carta con fecha 25 del corriente, notificando el fallecimiento del compañero Francisco Cervera Cabré, que se hallaba en el penal de Cartagena sufriendo condena por el suceso de que fué actor en la huelga general de 1902.

La burguesía ya puede estar satisfecha, y muchos trabajadores que lo olvidaron por completo, también.

Un recuerdo cariñoso al compañero desaparecido.—*La Junta.*

La Sociedad del Arte Fabril, de Premiá de Mar, ha publicado una hoja dando cuenta de la huelga que hace diez semanas sostienen los obreros tejedores, y de las mañas de que se vale el burgués Puig reclutando *esquirols* en otros puntos para hacer fracasar la huelga.

De la lectura de la citada hoja se desprende que el explotador Puig, apoyado por la autoridad local, le da quinque y raya al más ducho en apretar los tornillos de la explotación, y que los carneros que en calidad de *esquirols* hacen traición a la causa de los huelguistas, entre ellos un exlibertario, hijo de un piloto, que se marchó de un grupo con unas cuantas pesetas, y que hoy es catalanista solidario, merecen algo más que el desprecio de los hombres dignos: una serie de palos, por ejemplo.

De esperar es que los huelguistas sigan como hasta aquí, firmes y enérgicos para lograr el triunfo que hoy le regatean los explotadores y los vendidos.

José Romero y Cándido Romero desean saber el paradero de su hermana Matilde Romero, casada con Rafael Martín Jiménez, natural de Albuñol (Granada). En 1903 residían en Linares (Jaén).

Los que sepan su paradero pueden dirigirse a la dirección siguiente: José Romero, Caixa do Correio, 236, Río de Janeiro (Brasil).

Correspondencia administrativa

Pueblo Nuevo.—Recibimos 3,50; por paquetes, 3,00 y 0,50, para preso.
 San Andrés.—M. C. Idem 1,50.

Valencia.—«Labor anarquistas». Idem 9,00; por folletos, 1,50 y 7,50 para la comisión.

Perpignan.—A. G. Idem 2,25 por suscripción. Sevilla.—M. S. Recibimos 3,00 pesetas, de M. Pardo y L. Josende, de Silos, para el número secuestrado.

Bilbao.—J. I. Idem 14,00; por paquetes, 1,15; como donativo, 0,25; para Artal, 0,75; para «Solidaridad Obrera», 3,00 y para la comisión, 8,85. Recibimos el paquete del 48. Gracias.

Santa Cruz de Tenerife.—A. G. Idem 5,00. Santa Cruz de Tenerife.—M. G. Idem 3,00; por números, 2,00 y 1,00, como donativo.

Brooklyn.—E. M. Idem 17,00 para los presos. Anotamos en tu suscripción las 10,00 enviadas en diciembre.

Dowlais.—Grupo «Apoyo». Idem 31 schelines, 4 penis, por los que dieron 44,55 pesetas; por paquetes, 10 schelines, igual a 14,30; para presos, 2 schelines, 7 penis, igual a 3,71; para «Solidaridad Obrera», 12 schelines, igual a 8,58, y para la comisión, 12 schelines, 7 penis, igual a 17,96. «Humanidad Nueva» recibió las 8,34 y el individuo a quien os referís también.

Ollerós.—J. F. Idem 0,30.
 Baracaldo.—S. A. Idem 28,25; por paquetes, 15,00, y 13,25 como donativo.

Pedralva.—L. Q. Idem 0,75; para presos, 0,50 y 0,25 como donativo.

Gergal.—A. C. Idem 12,25; por paquetes, 4,00; para presos, 3,00, y como donativo, 5,25.

Madrid.—V. Q. Idem 5,00; por números, 0,75; para «Solidaridad Obrera», 1,50, y 2,75 para la comisión.

Sevilla.—F. G. Idem 17,00; por paquetes, 14,50; de M. S., 2,00; como donativo, 0,25, y 0,25 para presos.

Espejo.—A. C. Idem 2,55; para la comisión, 0,55, y 2,00 por suscripción de la Sociedad de Agricultores.

Nerja.—J. S. Idem 5,00.
 Zahinos.—F. P.—Idem 7,00; por suscripción, 2,00, y 5,00 para presos.

Aroche.—F. D. Idem 0,60.
 Piracicaba.—M. F. Idem 93,00; por paquetes, 60,95; por libros enviados, 23,80, y para «Solidaridad Obrera», por 5 suscripciones por un trimestre, 8,25.

Alicante.—I. S. Idem 2,10; por paquetes, 2,00 y 0,10 para «Solidaridad Obrera».

Buenos Aires.—P. M. Idem 75,00 por paquetes.

Valdemadera.—P. M. Idem 10,00; por números, 2,00; como donativo, 1,00; para presos, 2,00; para «La Voz del Cantero», 0,60; para «Solidaridad Obrera», 1,00; para la suscripción al «Boletín Internacional», 2,00; para gastos de la Oficina, 1,00; y para el grupo editor de «El Manual del soldado», en Gijón, 0,40.

Londres.—Oficina Internacional. Servid una suscripción del «Boletín» a Pelayo Muñoz, Cervera del Río Alhama, Valdemadera (Logroño).

Madrid.—«La Voz del Cantero». Idem, idem, idem.

Besalú.—C. R. Recibida 1,00 por suscripción.

Vigo.—A. D. Idem 10,00; por paquetes, 5,00, y 5,00 para «Solidaridad Obrera».

Alayor.—F. S. Idem 6,75; por paquetes, 3,60; para «Solidaridad Obrera», 2,40, y 0,75 para «La Voz del Cantero».

Cala.—F. H. Idem 4,25 para folletos, que enviaremos.

Coronil.—J. L. B. Idem 4,00; por paquetes, 3,00, y 1,00 como donativo.

Huelva.—Idem 3,75 como donativo. No tenemos, ni creemos haya, la alegoría que pides.

Carmona.—A. R. Idem 2,00; por paquetes, 1,00, y 1,00 para la comisión.

Rasines.—F. G. Idem 2,55; por suscripción, 1,00; como donativo, 1,00, y 0,55 para la comisión.

Granollers.—T. A. Idem 2,00 por números.

Ronda.—J. de L. Idem 12,70.
 San Felú de Guixols.—J. P. Idem 37,45; por paquetes, 6,70; como donativo, 3,05; para presos, 2,60; para «Solidaridad Obrera», 19,60; para postales «Tramontana», 4,00, y para «Salud y Fuerza», de V. Lluís, 1,50.

Imprenta José Ortega. San Pablo, 96.—BARCELONA